050- 03
NP
CUST.
02



E R EGA DEVOLVER AL
TERMINO DE SU CONSULTA.

"Fragmentos inéditos de una vida heroica"

Por

Roberto Arana Viale

F632

LIMA - 1959

ALFEREZ DE FRAGATA DON MANUEL ELIAS BONNEMAISON.

VER: Ley 13442- Ascendiéndolo a Contralmirante
Ley 13522- Sus restos se guardarán en la Cripta de los Héroes.--------
D.S.de 17 Febrero 1961.- Honores póstumos
(Min.Justicia 1961 a sus restos
Fascic/31-Pg. 90)

Roberto Arana Viale

"FRAGMENTOS INEDITOS DE UNA VIDA HEROICA"

EL ALFEREZ DE FRAGATA MANUEL ELIAS BONNEMAISON A TRAVES DE LA HISTORIA

MNP/CUST/1602

Este modesto trabajo —que no tiene más mérito que el respeto a la verdad histórica ni más pretensiones que estimular el culto a nuestras grandes figuras— está dedicado con todo afecto al Señor Vice Almirante Don Guillermo Tirado Lamb, digno y destacado Jefe de la gloriosa Armada Nacional.

El Autor.

Mente no es de quien estas líneas escribe dar a este modesto trabajo características biográficas ni pretensiones de semblanza. Se trata solamente de una exposición sucinta e hilvanada de datos recogidos en amenas charlas que con repetida frecuencia y por recóndito placer sostengo con el sobreviviente de Angamos, al que considero yó, y la vindicta pública en general, como una de las figuras más notables de la actualidad.

Al conjuro de esas charlas, épicas y románticas escenas han revivido por milagro de saudades, surgiendo de las inciertas brumas del pasado con toda la esplendorosidad que efectivamente tuvieron y que el tiempo parecería empeñado en opacar. De esta evocación encantadora y un tanto melancólica emerge su figura ejemplar en una trilogía magnífica de héroe, gran señor y hombre de estado, la misma que me propongo relievar, procurando unir a la visión de su presente majestuoso la fascinante remembranza de su ayer nimbado de gloria y emoción.

Corrían los mediados del siglo XIX, época turbulenta en que a los transtornos internos tan comunes en aquellos tiempos se sumaba la efervescencia limítrofe que se presentaba con caracteres alarmantes en el norte del país. Castilla, político sagaz a más de soldado decidido, había tomado las cosas en serio, deseando terminar definitivamente con las infundadas pretensiones ecuatorianas que comprometían la soberanía nacional. Y así, entre ese maremagnum de preparativos bélicos aparece la figura de un extranjero simpático y afamado, el coronel de ingeniería Juan Elías Bonnemaison quien había venido al Perú contratado para dirigir diversos trabajos de su especialidad. Aunque español de nacimiento, ya que había visto la luz primera en las lejanas e históricas playas de Cádiz, bien pronto se sintió uno de los nuestros en aquellos ajetreos, ofreciendo a la patria sus sinceros servicios de militar e ingeniero. Y valga mencionarlo que ellos fueron de inapreciable utilidad ya que asesoró con su competencia técnica a las tropas peruanas que marcharon hacia la campaña del norte.

Terminado el conflicto, el coronel Elías volvió a Lima, ciudad por la que sentía predilección manifiesta y en la que tenía, también, tantas y tan buenas amistades. Aquí contrajo matrimonio con la respetable matrona doña Gumercinda Torres, del que tuvo dos hijos, Juan y Manuel. El segundo de los nombrados, y que es hoy esa figura venerable y querida a quien todos conocemos, nació, pues, el 27 de Marzo de 1865 y permanece aún, después de casi 94 años, en este recorrido terrenal, desafiando el peso inexorable de la vida con altura e indiscutible majestuosidad.

Los primeros años de ambos transcurrieron dentro de la austeridad ejemplar pero bondadosa que les ofrecía un hogar cristiano y de elevada moral. Llegada la época de la escuela, concurrieron a las aulas del Colegio Inglés que por entonces dirigía el conocido maestro Mr. Williams, demostrando desde temprana edad inteligencia clara y gran vocación por el estudio. Posteriormente y llevados por la innata inclinación que sentían los dos hermanos por la vida de mar, sentaron plaza de alumnos en la Escuela Naval Preparatoria que funcionaba a bordo del "Meteoro" y que mención especial merece por haber sido cuna de ilustres valores de nuestra historia marítima. En aquella escuela náutica se fueron forjando el acerado temple espiritual de los hombres de mar. Bajo el influjo de estimulantes ejemplos y ambiente especial, germinó en éllos la idea de servir a la patria a costa del último sacrificio y con el mayor anhelo, el mismo que

más tarde pondrían a prueba llegado que fué el momento crucial de la desigual contienda con nuestro vecino del sur.

Una vez terminado el curso preparatorio que ambos hermanos siguieron con singulares méritos, Juan, al igual que su padre, prefirió abrazar la interesante carrera de la ingeniería. ingresando para tales efectos a la Escuela respectiva, de donde saldría poco después para prestar denodados servicios a la nación, mientras que Manuel, sintiendo en lo más hondo de su alma la fascinación que le producía la marina, siguió en la ruta del mar. Con la clase de aspirante fué destinado a servir en el glorioso Monitor "Huáscar" altar sacrosanto de heroísmo en el que la esperarían las más bellas y ejemplares hazañas de su vida. Cabe mencionar que para tal nombramiento tuvo que vencer diversos obstáculos de orden reglamentario ya que su corta edad, pues a la sazón sólo tenía 14 años, era un impedimento para su ingreso a la dotación de la mencionada unidad. Pero su decisión y gran empeño influyeron de manera terminante en el ánimo de los jefes que a la postre permitieron el cumplimiento de su patriótico deseo. ¡No acababa de ser niño y comenzaba ya a ser héroe!

Fué allí donde le encontró el comienzo de la infausta contienda. Corrían los aciagos días del mes de Abril de 1879 y la declaración de la guerra era ya inminente. Poco más tarde, una vez desatado el vendabal, le cupo intervenir íntegramente en la gloriosa campaña del "Huáscar", episodio lleno de grandeza e inmortalidad ya que él solo representa lo más augusto de nuestra historia en la Guerra del Pacífico. Hay que tener presente y debe servirnos de orgullo recordar que mientras que el recordado Monitor hizo la admirable defensa de nuestro litoral ninguna planta enemiga holló el sagrado territorio de la patria y fué necesario que cayera definitivamente en Angamos para que se produjera la invasión y con ella la debacle de las armas peruanas.

De manera sucinta pero con indiscutible claridad voy a mencionar a continuación la foja de servicios de este joven marino mientras hizo la campaña marítima a bordo del "Huáscar" y bajo el mando de las figuras más relievantes de nuestra historia naval. Ella dará una idea clara de la invalorable e importantísima misión que les cupo cumplir a todos esos valientes y porque se merecen con tanta justicia el honorífico título de "beneméritos de la patria":

Fojas de Servicios Militares del Alférez de Fragata Dn. Manuel Elías Bonnemaison

Embarcado como aspirante de Marina a bordo del Monitor "Huáscar" el 14 de Abril de 1879, hizo toda la Campaña de la Guerra del Pacífico en ese buque, asistiendo a las siguientes acciones de guerra:

21 de Mayo de 1879.—Combate de Iquique contra las corbetas chilenas "Esmeralda", "Covadonga" y "Abtao".

25 de Mayo de 1879.—Apresamiento y destrucción del bergantín "Recuperado" en alta mar, y de la goleta "Clorinda" en Mejillones la que fué enviada al Callao.

26 de Mayo de 1879.—Persecución del "Rimac" hasta Antofagasta iniciando un combate con los fuertes y la "Covadonga" que duró dos horas.

27 de Mayo de 1879.—Destrucción del cable submarino en Antofagasta, a tiro de fusil de las baterías enemigas.

28 de Mayo de 1879.—Destrucción de las lanchas en el puerto de Mejillones y apresamiento de la goleta "Coqueta" que fué remitida a Arica, y de la barca "Emilia" cargada de minerales que fué enviada al Callao.

3 de Junio de 1879.—Combate de seis horas con el "Blanco Encalada" y la "Magallanes".

9 de Julio de 1879.—Rompimiento del bloqueo de Iquique establecido por la escuadra chilena, compuesta del "Cochrane" "Magallanes', "Abtao" y "Matías Cousiño".

10 de Julio de 1879.—Combate en aguas de Iquique con dichos buques.

19 de Julio de 1879.—Apresamiento de la fragata "Adelaida Rojas" cargada de carbón que fué enviada al Callao.

20 de Julio de 1879.—Apresamiento del bergantín "El Saucy Jack" cargado de cobre que fué enviado al Callao. Destrucción de lanchas enemigas en Chañaral y Pan de Azúcar.

22 de Julio de 1879.—Apresamiento de la barca "Adriana Lucía" cargada de minerales la que fué enviada al Callao.

23 de Julio de 1879.—Apresamiento del vapor trasporte chileno "Rimac" frente a Antofagasta cargado de pertrechos de guerra y conduciendo a su bordo el escuadrón "Carabineros de Yungay" y el Estado Mayor de ese Regimiento.

24 de Agosto de 1879.—Entrada nocturna a Antofagasta para torpedear al "Blanco Encalada" encontrando en su lugar al "Abtao". Al lanzar el torpedo, éste por efecto de una mala maniobra se volvió contra el "Huáscar" con el que habría chocado a no ser por el arrojo del Teniente Diez Canseco, que deslizándose al agua por el mismo aparejo que suspendía al torpedo,

pudo desviarlo, participando en estas maniobras, el Teniente De los Heros el Guardiamarina Elías Bonnemaison y el segundo guardián Nogueras, en la forma que lo expresa el historiador señor Rosendo Melo, en la página 124 de su "Historia de la Marina del Perú".

28 de Agosto de 1879.—Combate de Antofagasta contra los fuertes, el "Abtao" y la "Magallanes", cuatro horas de fuego.

8 de Octubre de 1879.—Combate de Angamos con toda la escuadra chilena, mereciendo por esta acción su ascenso a la clase de Alférez de Fragata, por la ley especial del Congreso de la República, medalla y mención honorífica, recibió dos heridas.

28 de Octubre de 1879—Ascendido a la clase de Alférez de Fragata por la Ley del Congreso de esa fecha.

Tomado prisionero, como los demás tripulantes del "Huáscar", fué conducido a Chile donde permaneció hasta Enero de 1880 fecha en que fueron canjeados por los del "Esmeralda".

Reincorporado al servicio inmediatamente de su regreso al Callao fué destinado a la dotación del "Rimac" después al "Chalaco" en cuya capacidad asistió a los bombardeos del Callao por los buques chilenos bloqueadores.

Comandó en varias ocasiones las lanchas de ronda "Arno", "Urcos" e "Independencia", en las cuales sostuvo diversos combates con las torpederas chilenas que bloqueaban el puerto y hacían irrupciones nocturnas en la bahía.

Al iniciarse la defensa de Lima fué trasladado a la fortaleza del Cerro del Pino a las órdenes del Capitán de Navío Don Hipólito Cáceres como jefe de la batería Sur, asistiendo en esa categoría a la batalla de Miraflores el 15 de Enero de 1881 mereciendo el elogio del valeroso Comandante e ilustrado publicista Don Manuel Gonzáles Prada, segundo jefe de esa fortaleza, por la precisión de sus disparos, que detuvieron varias veces el avance del enemigo sobre nuestras líneas, (relación inédita de Don Manuel Gonzáles Prada).

Producido el desastre solo abandonó su puesto en las primeras horas del día 16, después de haber inutilizado sus cañones. Iniciada la resistencia en el interior de la República y no habiendo sido llamado al servicio quedó de hecho separado con la clase de Alférez de Fragata.

Estuvo presente en los bombardeos del Callao y en los combates del 23, 30 y 31 de Abril, del 10, 27 y 29 de Mayo, del 21 de Agosto y del 1º. y 3 de Setiembre de 1880.

Tomó asimismo parte en las expediciones que destruyeron las lanchas y embarcaciones enemigas en los puertos de Pabe-

llón de Pica, Tocopilla, Pan de Azúcar, Cobija, Tal Tal, Chañaral, Carrizal, Coquimbo, Huasco y Sarco.

Como tripulante del "Huáscar" tomó parte en las acciones que hicieron las siguientes presas marítimas al enemigo:

Bergantín "Recuperado" fué incendiado.

Goleta "Clorinda" fué remitida al Callao.

Goleta "Coqueta" fué remitida al Callao.

Barca "Emilia" remitida al Callao cargada de metales.

Barca "Adelaida Rojas" remitida al Callao cargada de carbón y de metales.

Bergantín "Soucy Jack" remitido al Callao cargado de carbón y de metales.

Barca "Adriana Lucía" remitida al Callao cargada de carbón y de metales.

Bergantín "Coquimbo" remitido al Callao cargado de carbón y de metales.

Vapor trasporte "Rimac" cargado completamente con armas y municiones, pertrechos de guerra, caballos, 400 toneladas de carbón, y el Regimiento íntegro "Carabineros de Yungay" con todo su Estado Mayor Presidido por el General Bulnes, armas, municiones y equipo completo de guerra.

Lancha a vapor, sin nombre, remitida al Callao, quedando al servicio del Gobierno.

Pero el destino, no siempre justo y generoso, cortó tan admirable racha de triunfos en la épica jornada de Angamos. Había perdido el Perú la última esperanza en su defensa pero a la vez había conquistado la gloria más pura y sacrosanta en la mansión de los héroes.

Junto con sus demás compañeros que sobrevivieron a la hecatombe, Manuel fué hecho prisionero y remitido a Chile a bordo del Transporte "Copiapó" previa revista, efectuada en el Buque Insignia chileno "Blanco Encalada", por el Comandante en Jefe de esas fuerzas, Contralmirante don Galvarino Rivero. Fué en San Bernardo donde le tocó cumplir el cautiverio honroso y del que no guarda recuerdos ingratos ya que según se sabe fueron tratados con toda consideración y respeto. Pero mientras él sufría la nostalgia de la patria lejana, aquí se justipreciaban los esfuerzos de esa heroica pléyade, pues el Congreso expedía su resolución de ascensos. Quien hasta ese momento había sido tan sólo el joven Aspirante pasaba ahora a convertirse, con toda justicia, en el flamante Alférez de Fragata, en virtud de la Ley de 28 de Octubre de 1879, que concedió mayor jerarquía a todos los tripulantes de esa memorable nave en la épica jornada

de Angamos, categoría en la cual se conserva hoy aún después de 78 años. Sin embargo, es tiempo ya de que, aunque un poco tarde, nuestro héroe reciba la expresión de la gratitud nacional en forma amplia y merecida. En este aspecto se manifestó, entre otros, el importante diario "La Crónica", en su editorial de 9 de Octubre de 1951, que a la letra dice: "Es bien conocida la dignidad y modestia de ese compañero de Grau, a quien todos vemos como un auténtico héroe nacional. Nunca una solicitud suya ha llegado a los poderes públicos para reclamar derecho ni distinción alguna y hoy vive retirado con la modesta pensión que la ley señala a todos sus servidores. Sin embargo, es tiempo ya de que en el ocaso de su vida Manuel Elías Bonnemaison reciba el aplauso y agradecimiento de sus compatriotas que evocan siempre y con la más viva emoción las hazañas del legendario Monitor. Y no cabría, desde luego, forma mejor ni más elocuente para ese renovado aplauso que concederle los galones y honores de Almirante de la Armada Nacional, que serían así honrados sobre el uniforme esclarecido de un sobreviviente del "Huáscar". Porque Bonnemaison es la última reliquia viva, el único testigo y actor de ese hecho singular que la fama ha recogido como un exponente máximo del heroísmo peruano en las horas de supremo arrojo en aras de la integridad y el honor de la patria".

Me refería, párrafo antes, a su cautiverio, el que rápidamente llegó a su fin con el canje de prisioneros de "La Esmeralda", efectuado en los primeros días de Enero de 1880. Vuelto al seno de la patria, fué destinado como sus demás compañeros a los diferentes buques de la Escuadra, tocándole a él, por extraña coincidencia del destino, ser nombrado para la dotación del Transporte "Rímac", unidad que fué de la armada enemiga y a cuya captura concurrió el 23 de Julio de 1879, según lo expresa su foja de servicios militares mencionada anteriormente. En él soportó el intenso bombardeo diurno que efectuaba la escuadra chilena así como los encuentros nocturnos que se suscitaban regularmente en la bahía con el fin de impedir la irrupción de las lanchas enemigas, las que incursionaban para tomar posiciones de nuestros buques y de las baterías que defendían el puerto. A partir de Julio de 1880 fué trasladado a servir en el Transporte "Chalaco" en el que permaneció hasta Setiembre del mismo año, en que fuera destinado a la campaña terrestre, como jefe de la Batería Norte del cerro del Pino y bajo las órdenes del gran tribuno; ilustre pensador y hombre de letras don Manuel Gonzáles Prada, situación ésta que lo colocó en la línea de fuego durante la memorable batalla de Miraflores el 15 de Enero de 1881. En ese hecho de armas, no obstante el cruento sacrificio de todas las

clases sociales que formaron las filas de nuestro ejército, éste hubo de sucumbir ante un enemigo abrumadoramente superior no sólo en lo que se refiere a los efectivos de tierra sino a su poderosa escuadra que tomó parte activa en la lucha. Dentro de estos apuntes, hechos de corrido, caben muchas disertaciones dolorosas la mayoría de las veces pero siempre llenas de orgullo, como si el destino quisiera pagarnos en honor y gloria la sangre tan generosamente derramada. Cosa tal ocurrió en esa infausta batalla en que pese al heroísmo de nuestros defensores la suerte nos fué adversa. Así pués, siendo avanzada la hora y cuando las sombras de la noche comenzaban a descender, el Alférez de Fragata, Manuel Elías Bonnemaison, acatando órdenes de su Comandante, don Manuel Gonzáles Prada, bajó en compañía de él y del Alférez Carlos B. Tizón con el fin de orientarse y tener una idea precisa de los sucesos, permaneciendo en las faldas del cerro hasta las 4 de la madrugada del día 16, en que constatado el desastre y la imposibilidad de una reacción, el Comandante Gonzáles Prada les dijo lleno de emoción y con la natural pena de aquel momento: "amigos, parece que ya no hay "nada que hacer. Hemos defendido la patria. Ahora nos toca "defender a nuestras familias y velar por ellas". Y dicho ésto se separaron con distinta ruta pero con la misma congoja en el alma. Se había consumado una desgracia más en esos aciagos momentos, terminando así el capítulo glorioso de la vida militar del que es hoy anciano sobreviviente de la campaña del "Huáscar".

Posteriormente vino el dilatado e ingrato período de la ocupación chilena, lleno de sufrimientos y de sacrificios para la población de esta capital. En tal circunstancia, y obligado a atender a los suyos, se vió en la necesidad de derivar sus actividades hacia el trabajo productivo, consiguiendo primero una colocación en la Casa Grace y después otra más estable y de mejores condiciones en la Compañía Inglesa de Vapores, donde alcanzó el grado más alto entre la categoría de empleados de esa entidad. Pero viendo la dificultad de una mayor mejoría se dirigió a la República Argentina donde sentó sus reales, ejerciendo con éxito la vida comercial. Reconociendo sus méritos, el entonces Presidente de la República, don José Pardo, a instancias del Embajador del Perú en la Argentina, el ilustre maestro y destacado hombre público, don Javier Prado, le encargó desempeñar las funciones de Cónsul General del Perú y más tarde las de Encargado de Negocios. Es así como se inicia la trayectoria diplomática de este distinguido ciudadano, llamado al servicio ya con carácter titular y los goces respectivos por el Presidente don Augusto B. Leguía, la misma que desempeñó con dignidad y altura

en las delicadas funciones de su cargo, siendo 4 veces consecutivas nombrado Embajador en circunstancias muy especiales y que significaban un alto honor personal, destacando entre estas altas comisiones la concurrencia del Presidente de Bolivia, don Bautista Saavedra, con ocasión de las fiestas conmemorativas del Primer Centenario de la Batalla de Ayacucho. Es remarcable este hecho ya que fué nuestra Embajada en Bolivia la única que consiguió la venida de un Jefe de Estado para la citada celebración.

Para dar una idea clara de los amplios y efectivos servicios prestados a la Nación por don Manuel Elías Bonnemaison en el campo de la diplomacia trascribo a continuación su foja de servicios respectiva.

Servicios Diplomáticos y Consulares de Don Manuel Elías Bonnemaison

Cónsul General del Perú en la República Argentina desde Noviembre 11 de 1904 hasta Junio 1921.—17 años.

Con retención de este puesto ha desempeñado los siguientes cargos.

Secretario de la Embajada del Perú a las fiestas del Centenario Argentino en 1910.

Delegado del Perú al primer Congreso Postal Continental de Montevideo en 1911, con autorización de Plenipotenciario para firmar los convenios.

Delegado del Perú al Congreso Agrícola de Montevideo en 1913.

Encargado de Negocios del Perú en la República Argentina desde Mayo de 1913 hasta Junio de 1916.—3 años 1 mes.

Delegado del Perú al Congreso Social de Tucumán, República Argentina, 1916.

Delegado del Perú al primer Congreso Pan Americano de Legislación Uniforme en Buenos Aires 1916, en el cual fué elegido Presidente de la Tercera Comisión.

Nombrado Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario del Perú en la República de Bolivia el 23 de Diciembre de 1923.

Nombrado Embajador Extraordinario ante el Gobierno de Bolivia, en representación del Perú en Julio de 1925, con motivo del primer Centenario de la Independencia de esa República.

Trasladado con el mismo carácter de Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario del Perú en el Japón y la China con fecha 12 de Noviembre de 1925.

Nombrado Embajador Extraordinario para concurrir en nom-

bre del Perú a los funerales del Emperador Ioshiito, 30 de Diciembre de 1927.

Nombrado Delegado del Perú al Congreso Pan-Pacífico de Ciencias, reunido en Tokio el 21 de Octubre de 1926.

Nombrado Embajador Extraordinario y Plenipotenciario para asistir en nombre del Gobierno del Perú a las fiestas de la Coronación de S. M. el Emperador Hiroito 29 de Agosto de 1928.

Presentó credenciales ante el Gobierno de China, siendo reconocido por el Presidente de esa República Mariscal Shan-Kai Shek, como EE. y M. P. en Junio de 1929.

Regresó al Perú en uso de licencia para concurrir a las fiestas del Cincuentenario de la batalla de Angamos, por ser uno de los tres últimos oficiales sobrevivientes de la campaña naval de 1879 a bordo del Monitor "Huáscar".

Pasó a la disponibilidad, con fecha 6 de Setiembre de 1930, con nota de agradecimiento por los servicios prestados.

Fué nombrado Presidente de la Comisión organizada para establecer las normas sobre privilegios y exenciones al cuerpo Diplomático residente en esta Capital.

Fué nombrado Miembro de la Comisión designada para resolver las reclamaciones de los extranjeros por los perjuicios sufridos con motivo de la revolución de 1930.

CONDECORACIONES

Gran Cruz de la Orden del Sol del Perú, otorgada por el Gobierno del Dr. Manuel Prado, en mérito de ser el último oficial sobreviviente de la campaña del "Huáscar" en 1879.

Gran Cruz de la Orden del Sol Levante, del Japón.

Gran Cruz de la Orden del Tesoro Sagrado, del Japón.

Gran Oficial de la Orden del Sol del Perú.

Gran Oficial de la Orden "El Cóndor de los Andes" de Bolivia.

Medalla de Angamos, otorgada por el Congreso de la Nación, por la Campaña Naval de 1879 a bordo del Monitor "Huáscar".

Medalla otorgada por la Municipalidad del Callao por la misma causa.

Medalla otorgada en 1928 por el Supremo Gobierno del Perú, como sobreviviente del "Huáscar" y asistente a la totalidad de las acciones de esa campaña.

Medalla del Centenario del Perú.

Medalla del Centenario de Bolivia.

Medalla conmemorativa de la Ceremonia de la Coronación de S. M. el Emperador del Japón.

Gran Cruz de la Orden del Sol del Perú.

Esta es, a grandes rasgos, una clara semblanza de su vida ejemplar en la que no tuvo más anhelo que servir a la patria y a la sociedad con honor y altura sin límites. Desde niño, hasta en los momentos de su venerable ancianidad, se ha hecho digno del respeto y la consideración públicas, ya que todos los actos de su vida son una sucesión ininterrumpida de hidalguía y nobleza, rasgos ingénitos que constituyen las virtudes esenciales de su carácter.

Ahora, en momentos en que el sol de su preclara existencia se acerca lentamente al tramonto supremo, justo es que la nación entera le ofrezca el tributo de su gratitud, ya que no otra cosa se merece quien como él escribió con tanto sacrificio páginas brillantes y llenas de gloria en la historia nacional. Eso, aparte de las justificadas retribuciones honoríficas que los poderes públicos están en la ineludible obligación de brindarle, como muestra digna e inequívoca del culto que se debe ofrecer a los héroes de la patria.

BIBLIOTECA
"GENERALISIMO SAN MARTIN"
Clas 923.51/PE/27A
Cat. Ttl. Ttl.
No. Ing. 0277
Fecha 10 m 71